

CABLE A TIERRA

Todo vehículo automotor tiene, en promedio, casi una veintena de cables que accionan diferentes sistemas (acelerador, embrague, etcétera).

Montreal es la primera y única fábrica uruguaya de cables de acción mecánica, y actualmente abastece al 30 por ciento del mercado local. En ese mundo generalmente asociado a los hombres trabaja **Cecilia Casulo** (35), quien conoce como la palma de su mano cada uno de los más de 3 mil modelos de cables que se fabrican en la empresa que dirige y de la que es socia hace 14 años.

Montreal era un taller mecánico fundido cuando un soldador, Adolfo Villalba (hoy marido de Casulo), lo compró con la ilusión y las ganas de fabricar un producto. El taller tenía apenas un mostrador, una estantería, un torno y una sola persona que sabía de cables. Casulo, por su parte, apenas sumaba 20 años, amén de las ganas de tener algo propio, cuando la invitaron a sumarse al proyecto. "En ese momento ya trabajaban siete personas, pero el taller seguía con los números en rojo. Lo primero que hubo que hacer fue ordenar la casa", recuerda hoy. Ella se encargó del área contable, administrativa y financiera, y más tarde se hizo cargo del departamento de ventas.

Hoy *Montreal* es una fábrica con 16 empleados y exporta a Brasil. Acaban de inaugurar una planta de 500 metros cuadrados con nueva maquinaria, que les permitirá aumentar la producción. "El año pasado exportamos ocho mil cables. Con esta nueva inversión, la producción se va a triplicar", asegura Casulo, cuyo lugar preferido en la empresa era el departamento de ventas, donde trabajó durante ocho años y aprendió todo lo que hoy sabe. "Pero hoy *Montreal* me necesita en otras áreas para poder seguir creciendo a nivel local e internacional". Cuando extraña el contacto con la gente, se toma un par de horas, se para detrás del mostrador con la túnica y vuelve donde todo comenzó.

